

Diario de Burgos

Año XLVII. Núm. 19.374-Burgos. § Apartado 46. Calle de Vitoria, 16, bajo. Teléfono 2015. § Martes 8 de Junio de 1937

En el sector de La Granja ha sido encontrado un cementerio con grandísimo número de enterramientos recientes de enemigos

Boletín de información del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas hasta las 20 horas del día 7 de Junio de 1937:

Ejército del Norte

Frente de Vizcaya: El mal tiempo sigue impidiendo nuestra actividad. Solo ha habido tirotes y cañones.

Frente de León y Santander: Sin novedad, habiéndose presentado algunos milicianos con armamento.

Frente de Asturias: En las últimas horas de la tarde de ayer, se rectificaron a vanguardia nuestras líneas de La Reguera, castigando al enemigo que huyó dejando en nuestro poder siete muertos, 40 prisioneros y 60 rollos de alambre.

Ejército del Centro

Frentes de Aragón, Soria y Madrid: Sin novedades de importancia con algunos tirotes.

Frente de Avila: Se ha llevado a cabo un reconocimiento a vanguardia de nuestras líneas, encontrándose en el sector de la Granja un cementerio con grandísimo número de enterramientos recientes de enemigos que corresponden a este último período de operaciones. Figura entre ellos el del segundo jefe de la brigada Albert Durán.

Se han recogido las ametralladoras del avión enemigo caído hace días próximo a nuestras líneas así como un carro ruso inutilizado.

En la loma de Cabeza del Gato, se ha encontrado un importantísimo depósito de viveres y prendas.

Ejército del Sur

Frente de Córdoba: En el sector de Peñarroya se avanzó con éxito para rectificar a vanguardia algunas de nuestras posiciones, ocupando nuestras tropas las del enemigo al que hicieron huir, infligiéndole gran castigo y dejó en nuestro poder 60 muertos, 22 heridos, 90 fusiles, cuatro ametralladoras, un fusil ametrallador y muchas municiones.

Actividad de la aviación

El enemigo siguiendo su labor criminal ha bombardeado en la mañana de hoy la población de Granada, causando desperfectos en el barrio de San Lázaro, ocupado por gente humilde, resultando muertos dos mujeres, dos niños y dos paisanos y heridos veinte mujeres, quince niños y veintidós paisanos.

Salamanca 7 de Junio de 1937.—De orden de S. E., el general segundo jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

DOLOR Y FE

De todas partes llegan testimonios de pesame por la muerte del general Mola

La repercusión verdaderamente mundial del duelo que la muerte del general Mola ha suscitado, es nuevo testimonio del auténtico valor que representa la pérdida del invicto soldado y es significativo de modo especial que entre todas las manifestaciones de la general condolencia llegadas de aquí y de allá no falten, antes al contrario, abunden en gran cantidad los pesames de las Colonias españolas en América y de esos otros países como las Islas Filipinas, en los que persiste la huella de nuestro genio creador.

Destacamos este último dato porque consuela y estimula ver que el patriotismo no es fuerza moral que se confine en las fronteras nacionales sino que las traspasa y prendido en el corazón es fuego que todo español digno de serlo lleva consigo donde quiera le empujen sus necesidades, intereses o aspiraciones, separada por todo el mundo y singularmente condensada en América.

Existe una gran España, no por difusa menos cierta y precisamente porque conserva, acaso depurada por la distancia, la espiritualidad patria, es por lo que han sabido los españoles ausentes dolerse a la vez que la España peninsular en íntima efusión con ella de la muerte del general Mola, soldado invicto, repetimos, llamado también a nuevas victorias.

Nuevas victorias que el porvenir, pese a todo, nos deparará de seguro, que no dejará de depararnos ni siquiera en estas horas de justificada impresión en lo puramente sentimental.

Nuestro Ejército no es una obra de heroísmos aislados ni de inconexos rasgos personales de bizarría o pericia, es un conjunto orgánico, una imponente máquina que ha sido montada científicamente por múltiples y distintos esfuerzos coordinados por el ideal común en sabia distribución de funciones.

La continuidad en el delicado y eficaz funcionamiento de esta máquina, asegura los triunfos que sucesivamente vayan elaborando, como los elaboró hasta aquí, y nuestra convicción se robustece extraordinariamente cuando vemos que junto a aquella permanece, valga la metáfora, el insuperable maquinista que es nuestro Generalísimo, cuya mano, como ninguna diestra, no abandona la tarea que Providencialmente le ha sido confiada.

La guerra, por tanto, continúa desenvolviéndose íntimamente trenzada con la victoria, en una prodigiosa muestra de organización.

He ahí otro aspecto que importa sobremediar subrayar, después de la gloriosa muerte del general Mola. En las impresionantes manifestaciones del pueblo popular en Burgos como en Pamplona, en toda España como fuera de ella, el pesar hondo ha coexistido con la alegría en nuestro Ejército y su Caudillo.

Los mismos que se conmovían tristes al paso del cadáver, se emocionaban confortados viendo marchar en pos del féretro al jefe de nuestro Estado y Generalísimo. Las lágrimas no estorbaban al Viva Franco! lanzado a todos los vientos, vitor que por correo, por cable, por el aire mismo, nos llega de todas partes como un estímulo poderoso, como una corroboración de esperanzas, como una adhesión inquebrantable a la persona, a la obra, a la significación en lo político y en lo militar del general Franco.

FRENTE DE MADRID

LA CALMA CONTINUA

Otra nueva prueba de la tremenda derrota del enemigo

AVILA 8.—Continuamos con la calma absoluta por todos estos frentes. Después de la derrota que sufrió el enemigo en sus ataques de la semana pasada, en el sector de Guadarrama, no ha vuelto a dar muestra alguna de potencialidad.

Nuestros soldados, desde el Alto del León a la Granja, continúan dados a la tarea de sepultar a los numerosos cadáveres que todavía quedan esparcidos por el campo como testimonio de la inquebrantable fortaleza del Ejército nacional. Es tal la cantidad de muertos a los que hay que dar tierra piadosa, que ha sido necesario relevar a algunas unidades que están llevando a cabo esta tarea.

Los hallazgos habidos en las operaciones de reconocimiento, realizadas hoy confirman de nuevo el extraordinario número de bajas que tuvo el enemigo en todos estos combates. Un poco más allá de nuestras posiciones de Peña Grande, se ha encontrado un campo cuajado de enterramientos. La tierra, todavía removida, no deja lugar a duda de que se trata de inhumaciones efectuadas hace cinco o seis días. Pueden calcularse en unos quinientos el número de cadáveres allí enterrados. Entre estos figura uno de los principales jefes del ataque a las posiciones de La Granja, llamado Albert Durán, que era comandante de las brigadas internacionales que realizaron la ofensiva.

En estas mismas operaciones de reconocimiento, se ha encontrado un botín no despreciable.

En la loma de Cabeza de Gato, situada en las inmediaciones de Peña Grande, se ha encontrado un depósito bien nutrido de viveres, especialmente conservas. También había gran cantidad de prendas de vestir. Allí apareció uno de los carros rusos que nuestros soldados inutilizaron desde la posición de Peña Grande, y la ametralladora de un avión derribado en estos días.

En el sector de Guadarrama hoy apenas si ha habido más actividad que esta de dar sepultura a los muertos.

Nuestra aviación ha estado volando sobre las líneas enemigas, pero han sido más bien vuelos de reconocimiento de manera que la paz del ambiente no ha sido turbada por explosiones de bombas, sino por el ruido persistente de los motores.

Escucha las Radios españolas. Lee los periódicos españoles. No escuches las Radios enemigas ni leas la Prensa enemiga. Inspírate siempre en el amor a la Patria.

Vigilad todos el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores

La Margarita muerta en flor

Conoci a Felipe Llorente en San Juan de Luz en los primeros días de mi fuga de la España roja. El conde de Montecour—título tras el cual se ocultaba una auténtica e histórica personalidad real—me distinguía con su afectuosa benevolencia.

En la vida de incógnito que hacía en la bella ciudad fronteriza, aquel hijo de príncipes, hermano de una Emperatriz y tío de pretendientes a tronos insignes, que vivía sin séquito y sin relumbrón en un hotel decoroso pero no brillante, admitía alguna de sus horas la compañía y los servicios de Ignacio Romero Raizabal, joven poeta de Santander y carlista de cepa, y la mía, que no era a sus ojos más que un desterrado sin más título que mi infortunio. Romero y yo le acompañábamos muchas veces en su sobremesa; paseábamos con él e íbamos al lado suyo al Rosario de las seis de la tarde en la vieja y admirable iglesia de la rue Gambetta, que aún conserva el perfume de la Francia de Luis XIV.

Recuerdo un viaje que hice a Burdeos con el Príncipe—perdón: con el conde de Montecour—sólos los dos en un vagón de tercera clase. Iba el conde a su manoir de la campiña bordelaise, donde tenía su familia y sus intereses, y yo en busca de noticias de los míos, que habían quedado en la España roja. La casualidad hizo que nos encontrásemos en aquel vagón de un tren que había salido de San Juan de Luz en la madrugada livida de un día de invierno. Sonrió el serenísimo señor al verme y me dijo con una perfecta gracia de gentilhombre:

—Mientras duren estas circunstancias y no lleve una representación oficial, viajo siempre así. Hay que dar ejemplo de austeridad y sencillez como homenaje a los que sufren.

Una tarde—ya otra vez en San Juan de Luz—la corte minúscula del regente del tradicionalismo español se vio aumentada con un recién llegado. Me le presentaron. Era un señor optimista y jovial, siempre con una broma en los labios, siempre con una frase fina e ingeniosa para decorar la conversación. Se adivinaba en él a un avezado hombre de mundo. Se llamaba Felipe Llorente y a pesar de su juventud, era padre de muchos hijos, cuyo recuerdo le hacía ponerse serio cuando afluía en sus palabras. Por sus entonaciones pertenecía a la vieja aristocracia tradicionalista de Vizcaya. Su esposa era una Zuazola y los Lezama Leguizamón sus próximos parientes. Se comprendía que aquel hombre sonreía con tanta gracia para velar las lágrimas que le fluían dentro. La tragedia española le había probado duramente. En su familia se contaban cerca de media docena de personas, jóvenes casi todas, que habían dado a la Causa el tributo de su vida, unos, asesinados en las cárceles de Bilbao y otros muertos en las frentes de guerra. Zuazolas y Lezamas nutrían esta lista admirable. Y él, sobreponiéndose a su drama, procuraba levantar nuestra moral maltrecha con su verbo ingenioso.

Recuerdo también que el día de Reyes nos llevó Bayona. Había que comprar los juguetes de los niños, pero éstos le habían encargado que en vez de los juguetes, comprase aguiluchos para los soldados del frente. Y allí iba el buen caballero, comprando gozoso en los grandes almacenes la manta de abrigo, el gorro de piel, la pluma estilográfica, todo lo que en las trincheras podía ser útil o dar alegría a los combatientes. Pensaba en sus hijos cuando hacía las compras y yo vi cómo una nube melancólica velaba en sus ojos su alegría valerosa y clara.

Felipe Llorente había ido a ocupar su puesto de gentilhombre cerca del conde de Montecour. Conocía de antiguo esta servidumbre de la fidelidad. Idéntico cargo había desempeñado durante años cerca de don Jaime de Borbón, al que había visto morir en sus brazos. Un día triste y tempestuoso del invierno, de ese invierno vasco-francés de un rigor sólo comparable a la suavidad y belleza de sus ostios, nos despedimos.

Nosotros íbamos a entrar en la España Nacional; Felipe Llorente quedaba cumpliendo sus deberes de cortésano de la desgracia.

Y ya no volví a saber más de él hasta que ahora la lectura de un periódico me ha puesto un temblor de angustia en mi corazón y en las manos que sostenían la hoja impresa. Es la noticia de un suceso que ya tiene antigüedad de muchos días, pero que para mí es absolutamente nuevo y como tal, me hiera. Se trata de un episodio de la reconquista de Guernica.

Pocos días antes de la ocupación de la villa foral, una familia de San Sebastián, la de Llorente Zuazola, avanzaba por las carreteras recién dominadas, segura de que se dirigía a nuestro campo. Iban en el auto, además de un chófer,

las señoritas María Jesús Llorente Zuazola y Merche Landecheo y Zuazola, su prima, y la madre de la primera, esposa de don Felipe.

El chófer debió despistarse. Cerca ya de Guernica, un temblor rojo les dió el alto; se intentó dar marcha atrás y se los hizo fuego. María Jesús, que cubría su linda cabeza con las bolinas rojas de las margaritas y los requetés, cayó muerta. Sólo el chófer pudo salvarse, escurriéndose por la cuneta. La madre de la margarita muerta y la señorita de Landecheo quedaron prisioneras junto al cadáver de María Jesús. Después, se ha sabido que las llevaron a Bilbao.

He aquí el drama narrado escuetamente. Yo me imagino el dolor de este padre, mi amigo de unos días inolvidables por lo doloroso y porque enseñar a medir la calidad moral de las personas; yo me lo imagino a solas con su pena, sin tratar ya de ocultar tras el velo de una sonrisa la llega de su alma.

A él, que nos consolaba a todos ¿quién le consolará ahora?

Su tributo de sangre a la Patria se ha acrecentado con la que más quería. Aquella flor de un hogar dichoso, aquella espiga de amor y juventud que remataba una boina roja, está también haciendo su guardia en las estrellas y desde allí manda a la tierra la bendición de sus ojos azules.

—Señor—podrá decir el gentilhombre al conde de Montecour, cuando entre a tomar su diario servicio—mis antepasados lo dieron todo a vuestros abuelos. Yo no he podido dar todavía más que una margarita muerta en flor, el cautiverio de una esposa amante y el martirio de unos pocos allegados míos. Pero estoy dispuesto a dar más si la causa lo pide.

Y el buen caballero, el perfecto gentilhombre vasco se retirará a llorar en silencio, para que no llegue a Monseñor sus lágrimas.

Juan del Mar

I B I S

La pluma arrancada del ave adorada por los egipcios, sienta de nuevo el deseo de escribir las escenas de la guerra, ha gozado de merecido descanso en la capital de España; ha reposado y escuchado el canto del río Arlanzón en las bellas y poéticas noches por la Isla y Espolón. Bajo el cielo limpio y tachonado de estrellas, todo fue quietud y exaltación en la tierra. El espíritu vuela y se embriaga de escenas y recuerdos que se hacen al posarse junto al río. En el silencio de la noche, el espíritu del Mío Cid se hace llama viva a su paso bajo el arco de Santa María. Sobre Babieca camina a conculstar nuevas tierras; el signo de la cruz le guía.

Burgos duerme, y las luces de la ciudad que vanidosamente se han contemplado en el río, van cerrando los ojos los ruidos se pierden en la lejanía, es el galopar del bravo corcel Babieca.

Ibis se adelanta en el alma de la historia; exaltación embriagadora que la hace hundirse en el azul del Arlanzón. En el ángulo del puente, un soldado arma al brazo, escucha el canto de los muertos en la guerra. Burgos descansa cuando los luceros velan y la maravillosa Caballera se eleva a los cielos. La estela de los héroes se posa sobre los capiteles; haciéndose el beso immaculado del nuevo amanecer de España, beso entrañable que encierra lo más grande de la raza. La aurora se enciende con paso triunfal: agua azul y sin marcha nos arrastra hasta el jardín de la Isla. El perfume de las mujeres de Burgos, se ha quedado prendido en los rosales. Ibis ha llegado ante los arcos, en los que la hiedra trepa esperando se haga el sol. Un torrente de luz nos envuelve, las campanas rompen el silencio de la mañana y el sol pasa triunfal, sol de España que no se puso jamás, que de nuevo surca los horizontes llevando en los rayos el fuego amoroso de la raza. Mi pluma se siente doblemente emocionada al prenderse de estos rayos que encierran tantos recuerdos: Mi pluma saluda a la capital de España, prosiguiendo las rutas de guerra que pronto llegarán al mar de Cantabria.

Alfonso de la Gándara

Lea usted los

ANUNCIOS ECONOMICOS

Edición de las ocho de la noche

DE VIZCAYA

Los rojos tienen movilizada la quinta del 23

Y batallones de mujeres que abren trincheras

GUERNICA 7.—Siento insistir en el tema, pero no tengo otro remedio. El vital tiempo sigue siendo la nota predominante en los frentes de Vizcaya. Abrir, contemplar estos días grises de espesas nieblas y de lluvias frecuentes. Abrir, porque de no ser por el mal tiempo, los acontecimientos se habrían ya probablemente precipitado. Pero la primavera vizcaína, encicnada y húmeda impone estas esperas.

Cansadas están nuestras retinas de mirar a las nubes. A unas horas de sol suceden días enteros de atmósfera cargada. Por mucho que me cueste, debo insistir una vez más en esto del mal tiempo.

Las jornadas que se acercan van a ser decisivas. El plan está trazado, pero su ejecución requiere una suma de circunstancias favorables entre las que las atmosféricas juegan un papel predominante. Puesto en marcha el aparato bélico, nada habrá de contenerlo, pero las excesivas nieblas o la lluvia son un factor que interesa eliminar de antemano. Unas y otra pueden hacer fallar resortes que son indispensables. Insisto, lo prudente es esperar hasta que llegue el momento oportuno.

Por lo demás, todo está pronto, nada es desperdiciado por el Mando, ni mucho menos las oportunidades de acción que dejan los paréntesis brevísimos de bonanza. Así, en las primeras horas de esta tarde, aprovechando unos momentos en que las lluvias se disiparon, nuestras escuadrillas de bombardeo prosiguieron su tenaz labor de quebrantamiento del enemigo. Algunos de los sectores de la línea del Gallo fueron bombardeados con gran intensidad y han quedado deshechos algunos de los atrinchamientos contruidos en los últimos días.

Nuestros aparatos de caza que se internaron ansiosos de pelear por el campo enemigo, volvieron a sus bases sin encontrar adversario con quien combatir. Sin duda alguna la aviación enemiga, destrozada en la última semana, ha quedado lo suficientemente escarmentada para recluir todo encuentro, segura de que infaliblemente ha de llevar la peor parte.

Mientras tanto, de la zona roja nos siguen llegando novedades no desprovistas de interés.

Hoy he hablado con varios evadidos, entre cuyas manifestaciones extraigo aquellas que me merecen un positivo crédito. Según ellos, el quebranto experimentado por los rojos en lo que va de ofensiva contra Vizcaya ha sido enorme. En unas treinta mil bajas calculan las sufridas por el enemigo en estos dos meses. Desde luego los cálculos más moderados las cifran en más de veinte mil. No debe de ser exagerada esta cifra. Por lo menos el problema sanitario es verdaderamente pavoroso en Bilbao. Puedo ofrecer al lector concretamente, y contrastado, este dato, suficiente para juzgar de la magnitud de este problema. En campo nuestro está un estudiante de quinto año de Medicina al que le dieron los rojos la graduación de capitán médico, y conozco el caso de un simple practicante al que se le otorgó el empleo de teniente médico. Es decir, que en Vizcaya roja se imponen cuadros sanitarios, porque existe una grandísima carencia de personal perfectamente idóneo.

Para cubrir las bajas, han sido movilizadas varias quintas. Gracias a ello, se ha logrado completar buen número de batallones que habían visto reducirse sus efectivos a la quinta y aún a la sexta parte. Me consta que en el frente está ya el cupo de 1923, integrado por hombres de treinta y cuatro años, en su inmensa mayoría casados y con hijos. De una parte para darles un tanto de acometividad, de que carecen, y de otra, porque desconfían de su sinceridad, han encuadrado a estos viejos reclutas entre los supervivientes de los antiguos batallones. Ni fueradesidos ni acostumbrados a combatir, es innecesario asegurar que el porcentaje de las bajas rojas aumenta extraordinariamente cada vez que entran en fuego estos nuevos elementos, sólo obli-

Su sonrisa... Rosyo... LABORATORIOS CARASA BENTERIA (España)

En favor de los niños evacuados

El cardenal Gomá se dirige a varios preladados pidiéndoles que se interesen por su suerte

SALAMANCA.—La mayoría de los niños evacuados de España por orden del Gobierno rojo pertenecen a familias de derechos, cuyos mayores han sido asesinados, o bien eran huérfanos recogidos por Asociaciones religiosas benéficas, que han sido exterminadas. Como estos niños quedaban a cargo del Estado, éste se ha deshecho preferentemente de ellos.

El cardenal Gomá ha dirigido una carta a los primados de Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda y Méjico, rogándoles que se interesen por la suerte de los niños españoles. Noticias fidedignas—dice el cardenal—nos permiten asegurar que muchos de ellos han sido distribuidos entre familias que no profesan la fé católica, y nos hacen temer que no pocos recibirán una educación anticristiana.

EN LA CATEDRAL

Un solemne funeral por el alma del general Mola

Organizado por un grupo de amigos del invicto caudillo

Un grupo de amigos del glorioso general Mola que como subordinados suyos y con su sabia dirección prepararon y ejecutaron a sus órdenes el movimiento salvador en el Norte de España, organizaron un funeral por el eterno descanso del alma del invicto caudillo.

El acto se ha verificado a las once de la mañana de hoy, en el magnífico cuadro de nuestra maravillosa Catedral, y ha revestido gran esplendor, al que ha contribuido, con su presencia, la excelentísima señora Carmen Polo, esposa del jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos Nacionales.

Bajo el crucero se había instalado un sanello a la par que severo túmulo, cubierto con la bandera nacional y ante él se situaron una sección de Falange Española Tradicionalista, con armas y la banda de música del requeté.

Momentos antes de las once, llegaban al S. T. M. los excelentísimos señores Arzobispos de Burgos y Valencia, que ocuparon su puesto en el presbiterio y poco más tarde se llenaban las naves central y laterales de la Catedral, de un público numerosísimo, entre el que se veía a gran número de militares—entre ellos representaciones de todos los Cuerpos y Centros de la guarnición—y de señoras.

La esposa del Caudillo llegó a la Catedral, acompañada de la señora de Moliner, pasando a ocupar la presidencia.

En ésta figuraban, además, el Inten-

DESDE SEVILLA

Una rectificación a vanguardia en el sector de Extremadura

SEVILLA 7 (cinco tarde).—En el sector de Extremadura el Mando ordenó que se hiciese una rectificación de las líneas a vanguardia por la que la nueva posición sea una base sólida para los planes a desarrollar.

Efectivamente, nuestra artillería, en las primeras horas de la mañana inició un bombardeo certero sobre las posiciones enemigas situadas en aquellos lugares. Poco después la infantería inició el avance, ocupando con gran facilidad las posiciones que habían sido tan eficazmente batidas en el frente de Don Benito.

En ellas nuestras tropas encontraron gran cantidad de material bélico destruido, por los proyectiles, de nuestros cañones y numerosas armas y cajas de municiones.

En el sector del frente hubo algunos tiros sin transcendencia.

Debemos resaltar el incremento que de día en día van adquiriendo las deserciones en las filas marxistas. Gran cantidad de milicianos rojos que hasta ahora han venido combatiendo en las filas enemigas, busca la menor oportunidad para pasarse a nuestro campo.

Cuentan y no acaban de la difícil situación de la zona marxista. Los aligeros escasean de manera alarmante. El trato de los jefes rusos es cada vez más cruel y a los milicianos españoles que combaten contra nuestro glorioso ejército se les imponen penas y castigos severísimos, cada vez que sufren una derrota. Además están severamente castigadas las deserciones y a los familiares de los milicianos que se pasan al campo nacional, se les fusila sin contemplaciones.

Aseguran que, si no fuera por estas medidas, y por la estrecha vigilancia a que están sometidos los combatientes rojos, habría sectores que pasarían íntegros a nuestras filas.

Se muestran sorprendidos del trato que se les da al llegar a la zona española, pues continuamente se les estaba diciendo que en la zona del Generalísimo Franco se fusila sin piedad a todos los hombres y mujeres que proceden del campo enemigo.

Han manifestado que las poblaciones de la provincia de Jaén y algunos pueblos extremos suspiran por la llegada del glorioso Ejército libertador.

DEL FRENTE DE ARAGON

El racionamiento en Cataluña

ZARAGOZA 7 (tres tarde).— Cada día que pasa nos dan los rojos motivos más que sobrados para que recibamos con creciente escepticismo los anuncios de reorganización de la zona roja que cada día hacen público los líderes de la resistencia marxista.

Hace solamente unos días que la Generalidad, hablando por boca de Pozas y en nombre también del Gobierno de Valencia, decía que el reajuste del Ejército marxista del Este comenzaba a ser un hecho, y han bastado apenas unas horas después del anuncio, para que se viniera abajo.

Hace dos jornadas que las hordas anarquistas de la Sierra de Alcubierre, sin más control y sin otra disposición superior que la de un capricho han intentado un golpe de mano a nuestras líneas de aquel sector.

Útil recordar porque ya lo dijo a su tiempo el parte oficial del Generalísimo, que el enemigo fué fácilmente rechazado en toda la línea.

Sin embargo, vale la pena traer a cuento esta leve acción, porque vino a demostrarnos la falsedad de aquella organización de las masas armadas soviéticas y de subrayar de forma inequívoca que ni los mandos militares se han podido hacer todavía con la lealtad de unidades y bandos rojos de Aragón irredento se sometían a las disposiciones del nuevo general del Ejército del Este, como no se someterán jamás a cualquier intento de dominio impuesto desde arriba, y menos en estos momentos en que sus desavenencias con la Generalidad y el Gobierno de Valencia, se han agudizado hasta el grado máximo, al ser eliminado en la última crisis de la dirección activa del país.

Por otra parte, los dirigentes anarquistas de Aragón, no pueden aceptar voluntariamente el yugo de las imitaciones de Valencia y Barcelona, que vendría a arrojarlos de los puestos y prebendas, en las que jamás hubieran podido soñar, y a costa de muchos esfuerzos y de muchos crímenes.

Bastará un solo caso para dar el lector una idea de la categoría intelectual de los hombres que integran el tinglado anarquista de Aragón.

Un engendro de Gobierno, que desde los mejores tiempos de Ascaso viene juncionando al Caspe, lleva la dirección del orden público y de justicia. Un sujeto de 23 años, llamado Mariano de Jesús Argén, que hasta el pasado mes de julio fué un distinguido ordenanza de oficinas de la Confederación Hidrográfica del Ebro, en Zaragoza.

Por eso, cuando va conociéndose la jerarquía intelectual de los directivos rojos del Aragón no liberado, acaba uno por explicarse que puedan ocurrir ciertas cosas que cita.

Lo que cito a continuación revela una orientación novísima de la política.

En Borjas Blancas, la F. A. I. ha hecho firmar contratos a todos los campesinos de la comarca, por los cuales éstos se obligan a entregar a aquella organización el 25 por 100 de las cosechas que recojan en las tierras que trabajan.

Por su parte, la organización se ha incautado de las fincas que ha entregado a aquellos de sus afiliados que en los meses de la persecución de derechos han demostrado mayor celo revolucionario a juzgar por el número de asesinatos que han cometido.

He aquí una concepción original de esta reforma agraria a través de las organizaciones anarquistas aragonesas.

Y como es natural, ante esta explotación de los distintos partidos, porque no es sólo la F. A. I. la que ha impuesto el sistema, los labradores han adoptado la única actitud explicable: la de negarse a trabajar.

Y así, en Cataluña y Valencia, esta cordialidad de relaciones produce por carambola el efecto de lograr que las poblaciones estén habituadas a vivir sin saber apenas lo que es ingerir alimentos.

Porque hace una semana, en Cataluña se ha racionado el consumo de víveres de la siguiente forma:

Toda persona que posea cantidad de abastecimiento (en un tanto por ciento bastante reducido), tiene derecho a adquirir, naturalmente que a precios exorbitantes, por día, los siguientes alimentos:

Arroz, 30 gramos; alubias, lo mismo; garbanzos, 15; aceite, 35; huevos, medio por día o cuatro por semana; patatas, 300 gramos; azúcar, 20 y café 15.

RECUPERACION DE BOTELLAS VACIAS de Oxígeno, Acetileno y Aire AVISO A LOS CONSUMIDORES

Autorizados por el señor coronel jefe de Industrias de los Ejércitos del Norte, reclamamos a todos los consumidores de Oxígeno, Acetileno y Aire que tengan botellas vacías procedentes de las fábricas de Valladolid o de Madrid, para que sean remitidas a Valladolid y poder así atender las necesidades de la zona liberada.

Los envíos se harán a Valladolid, y los documentos respectivos se remitirán a las direcciones siguientes:

Autogena Martínez, S. A. carretera de Madrid, Valladolid. Sociedad Castellana de Oxígeno, Apartado número 133, Valladolid. De la retención indebida de estos envases, se dará cuenta a la referida autoridad.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS Anuncio. Se avisa a todos los proveedores de las antiguas organizaciones de Falange Española de las JONS...

Nuestro anillo de esmeralda. Amasis, rey de Egipto, le dice a su amigo Policrates, tirano de Samos: "Los dioses son celosos de nuestra prosperidad inmutable..."

Diario de Burgos NUESTRO APARTADO, NUMERO 11 Mercado de Burgos Cereales. Cebada a 46 reales fanega. Yeros, a 43. Algarrobas, a 48. Francos, a 48. Avena, a 32. Tijos, a 45.

PROFESIONALES

Antonio Díez García Médico dentista BAYOS X CONSULTA DE CONSULTA PARTICULAR DE 11 a 3 y de 4 a 7. F. Urraco OCULISTA del Hospital de Barranetas. García Fdez. de los Ríos Ex-médico de la Armada, por oposición. G. BAÑUELOS OCULISTA. J. DEL VAL DENTISTA (médico).

MOISES ARROYO ARROYO ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENEREAS. CLINICA DENTAL Eusebio Moranchel y su sobrino Eusebio Miguel. G. BAÑUELOS OCULISTA. J. DEL VAL DENTISTA (médico).

CERA KEROS DA UN BRILLO PERMANENTE A PISOS Y MUEBLES. MANUFACTURA NAVARRA DE CAUCHO Burlada de Pamplona. Representante en Miranda de Ebro: Amador García.

